



La Compañía Travesía mágica, de Remedios, ovacionada este jueves en el teatro La Caridad por su Popurrí Cubano.

## Terpsícore de fiesta en la provincia

La musa griega cambió su domicilio desde el miércoles para Villa Clara. Sí, por aquí anduvo Terpsícore bendiciendo cada coreografía de la trigésimo tercera edición de la Fiesta Provincial de la Danza, que concluye hoy con la premiación del evento en el parque Leoncio Vidal, y el otorgamiento de las becas Sara Lamerán.

Tanto el escenario del teatro La Caridad como las calles del centro histórico o de los consejos populares, dieron paso a emblemáticas compañías y a otras que, aunque no son tan conocidas, esgrimen la calidad con su propuesta.

Coloquios, talleres, galas competitivas y hasta la inauguración y premiación de la muestra «Los niños pintan la danza» ocuparon la semana en la Casa de Cultura Juan Marinello. Los transeúntes pudieron disfrutar, además, del encuentro del danzón con el tradicional Baile de las Flores.

La defensa de los trabajos que aspiran a las becas Sara Lamerán, convocadas por el Consejo Nacional de Casas de Cultura, constituyó el espacio propicio para presentar en opo-

nencia más de diez proyectos artísticos de todo el país. También hasta Remedios llegó el Rincón Campesino, protagonizado por las peñas habituales de Manicaragua, Ranchuelo y Santo Domingo.

El Tambor por la Paz ocupa la mañana de hoy en el Centro Cultural El Mejunje y más tarde, frente a la Casa de la Cultura, se efectuará la competencia provincial de ruedas de casino y parejas de baile, a la que acuden alrededor de 15 grupos que desarrollan dicha modalidad. El desfile de clausura acontecerá también en horario vespertino.

En la Fiesta Provincial de la Danza no solo participan agrupaciones destacadas del panorama villaclareño, también gran parte del movimiento de artistas aficionados de los municipios, que en pocas oportunidades pueden presentarse en Santa Clara. Cada año, las calles se llenan de algarabía y coloridos trajes. Quienes disfrutaron esta semana de receso docente también pudieron contar con otra oportunidad recreativa en el centro ciudadano de Santa Clara.

● Laura Rodríguez Fuentes

# «Lo primero, enamorarse de Remedios»

■ Texto y foto: Francisnet Díaz Rondón

ROAIDI Cartaya Carbajal proviene de una familia de artistas santacloreños. Sus tíos, la actriz radial Margarita Carbajal y el teatrero Fernando Sáez, vieron en él condiciones para la plástica.

Según refiere, tuvo buenos maestros en la Escuela Vocacional de Arte Olga Alonso (EVA), de Villa Clara, como Georgina Torres, la profesora de diseño Laura Aguado y el maestro José Antonio Sánchez Orama (*Misinguilla*). Fueron ellos quienes le enseñaron el oficio. Luego, cursó nivel medio en la Escuela Profesional de Arte Oscar Fernández Morera, en Trinidad. Sancti Spiritus, de la que egresó en 1996. Un año después, el Instituto Superior de Arte (ISA) le abrió las puertas.

Mientras estudiaba, trabajó con el grupo Capitel, un equipo multidisciplinario integrado por varios artistas: restauradores, pintores, escultores, en relevantes obras como el edificio del Museo de Bellas Artes, el Capitolio, y el Gran Teatro de La Habana, entre otros.

En 1998 fundó el proyecto cultural comunitario «Todo sobre Remedios», dedicado, principalmente, a rescatar la obra de Pedro Capdevila y Melián, y a divulgar lo mejor de la cultura y la tradición del territorio remediano.

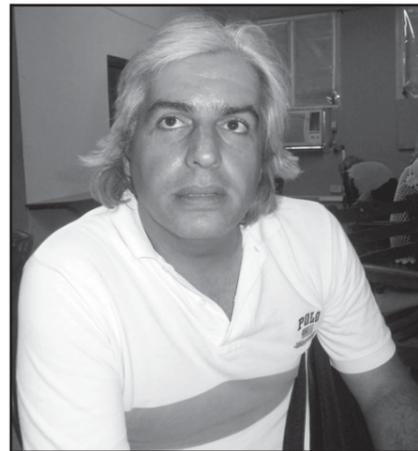
—¿Cómo fue la experiencia en los Estados Unidos?

—En los años 2002, 2003 y 2009 participé en intercambios culturales con el Museo de Artes de Cleveland, uno de los diez más importantes de su tipo en el mundo, que organiza un evento comunitario y público, parecido a las parrandas. Llegaron a Cuba a través del Consejo Nacional de las Artes Plásticas y de la Fundación Ludwig. Durante las parrandas vieron mis obras y me invitaron por tres ocasiones a Ohio.

«Allí acuden artistas de todo el mundo. Cada quien hace sus carrozas y participa en un desfile público llamado *Parade the Circle Celebration*. También tuve la oportunidad de estar en el *Puerto Rican Parade and Latino Festival*, y luego volví para las celebraciones del aniversario 20 de ese evento, en el 2009.

—¿Qué opinas sobre el trabajo artístico que se hace actualmente en las parrandas remedianas con respecto a años anteriores?

—Tuve la suerte de ver trabajar a los grandes maestros como Roberto Prieto, de Camajuani —para mí el más grande de todos los tiempos— *Joco*, *Cumba* Colón y Betty Lio, una proyectista remediana que hizo época en su tiempo. La parranda es una escuela formidable, pues debes aprender desde el papper maché hasta carpintería, electricidad, etcétera. Es una escuela casi de 200 años. Cuando era niño me admiraba de todos estos artistas un tanto marginados dentro del mundo del arte. Sus



«Remedios tiene todas las cualidades y condiciones para ser un emporio cultural», manifiesta el artista de la plástica Roaidi Cartaya.



SAN JUAN DE LOS REMEDIOS  
Tocando el pasado último el presente.

trabajos los consideraban de menor valía, fetiche o algo exótico, pero es una obra muy auténtica que con el tiempo ha perdido esplendor y oficio.

«Antes los trabajos de plaza eran monumentos corpóreos, que podían observarse desde todos los ángulos, como un homenaje a la arquitectura efímera. Por su parte, las carrozas fueron evolucionando hasta convertirse en monumentales, y Roberto Prieto tuvo mucho que ver; él fue el espíritu de la parranda. Un día en el pueblo de Camajuani, Chivos y Sapos deberían de ponerse de acuerdo y hacerle un monumento a Roberto, pues logró muchas cosas grandes.

—¿Y en cuanto al funcionamiento de las parrandas ahora?

—Se ha perdido el oficio, hay muchos problemas organizativos. Las parrandas no pueden hacerse en un mes o dos, sino prepararlas todo el año. No ponerlas en función del turismo, sino este en función de ellas, pues se vuelve una caricatura. A los remedianos nos acusan de ser muy tradicionalistas, de querer mantener las parrandas como en sus orígenes. ¡No!, queremos renovarlas, pero sustentando los cánones originales, el oficio del arte popular.

—¿Qué objetivo tiene Todo sobre Remedios, ese Proyecto Cultural Comunitario que creaste?

—Surgió en 1998 con la idea de desempolvar y rescatar los personajes olvidados. Hemos hecho dos libros en los Estados Unidos con amigos de allá y de acá. El primero, *Apuntes del folclor remediano*, del gran folclorista Pedro Capdevila y Melián, editado en 1937, pero que parece escrito la semana pasada por lo bueno y auténtico. Y junto a Adalberto Roque, uno de los fotógrafos cubanos más importantes hoy en Cuba, hicimos *La parranda infinita*, un libro espectacular. Él lleva casi veinte años viniendo a Remedios y posee un archivo monumental. También hicimos una galería alternativa en el Archivo Histórico Municipal para todos los artistas populares.

—Para ti, remediano, ¿qué significa arribar a los 500 años? A tu juicio, ¿qué necesita la Octava Villa para alcanzar el esplendor?

—Remedios necesita organización. Tiene todas las cualidades y condiciones para ser un emporio cultural, que de hecho lo es. Pero, puede convertirse en la Trinidad del norte de Cuba, por ejemplo. Es necesario que el turismo se sume a Remedios, no al revés. Lo primero que hay que hacer es enamorarse del poblado para salvarlo y restaurarlo con calidad y seriedad. Hacer las cosas bien, como las hicieron nuestros precursores.

**FOR SALE** es una expresión de uso común en lengua inglesa, traducida al español como «se vende» o «en venta». Y *For sale*. Tratado sobre la relación artista-supervivencia, es el título de la propuesta expositiva que desde el 17 de abril al 17 de mayo acoge el Centro Provincial de Artes Visuales, coauspiciada por el Comité Provincial de la Uneac.

Un tema pertinente, muy actual y, asimismo, de una exposición inusual. De manera que, junto a un cuadro de caballete, podemos encontrar un andamio típico de los puntos de venta. Lejos de tratarse de un conjunto de obras de arte en oferta comercial en una institución de tipo promocional, consiste en una puesta en escena de una cuestión clave enunciada en el propio subtítulo: el artista en tanto productor artístico que se ofrece como fuerza de trabajo en aras de la subsistencia, de la dura empresa de sobrevivir cada día.

Exponen en esta cita colectiva una selección variada de artistas villaclareños, maestros consagrados, creadores más jóvenes, e invitados de provincias aledañas.

Inaugurada justo después de una entrega más del Salón Territorial de Arte Popular, *For sale*... encontró su motivación en una problemática detectada en el territorio: el poco, insuficiente o casi nulo «tribu-

## FOR SALE: Apostillas sobre una exposición

■ Por Mrs. Danilo Vega Cabrera, especialista Centro Provincial de Artes Visuales (CPAV)

to» a las instituciones del circuito expositivo encargadas de la promoción y desarrollo del arte, el mal aprovechamiento de sus opciones por buen número de nuestros artistas profesionales.

De ahí que el objetivo fundamental de *For sale*... se enfocara en examinar la relación artista-supervivencia a partir de la concurrencia de múltiples ópticas artísticamente válidas, expresadas en la voz propia de la obra de arte. Todo ello con ánimo de sondear en una situación real, de honda repercusión en el arte provincial y de especial resonancia en el aparente divorcio entre el artista y su institución legítima por excelencia.

Se retomaron de otras exposiciones anteriores y de notable relevancia en el panorama nacional como en el patio, algunos puntos que permanecen a la orden del día, entre ellos: los conceptos de trabajo y enajenación, las obligadas dos cabezas del artista: para la galería y para la venta, el diálogo entre los valores estéticos y los comerciales, la

necesidad de la condición humana y la utopía de libertad de la condición artística...

Resulta fundamental al visitar *For sale*... reflexionar, desde la relación artista-supervivencia, sus correspondencias con los diálogos dados entre el arte erigido como autónomo y su dependencia de otros factores situados más allá de lo artístico; o desde el arte y sus hacedores, las correspondencias con los pares trabajo-trabajo enajenado, esencia-existencia, necesidad-libertad, concesión-negociación. Tal vez esas razones filosóficas, vistas las más de las veces muy distantes de nuestra realidad, sean nortes que nos faciliten, no todas, pero sí algunas respuestas a tantas preguntas. ¿Se puede vivir del arte? ¿Existe un mercado del arte en nuestros predios? ¿Cuál es la circunstancia real del artista en los espacios de provincia?

*For sale* como título, quizás, sugiera fonéticamente el estar «un poquito sala'o», como reza la voz popular. Puede que resulte inexplicable el que

el artista, hoy y en nuestro contexto más inmediato, se las vea surfeando sobre una peligrosa ola, cuando en pleno renacimiento, el mismo Carlos V se inclinó a recoger el pincel que Tiziano dejó caer. Pues nada más natural, pensaba, que un maestro del arte de su talla fuese servido por un emperador. Sin embargo, unos siglos después, un genio también del pincel, el gran Vicent van Gogh, se corta el lóbulo de su oreja, fustigado por la locura y la miseria. Y la centuria recién concluida, sobre todo en su segunda mitad, vivió la gran fiebre del complejo mercado de bienes simbólicos, con obras de arte cotizadas en millones.

Pero del renacimiento nos separan varios siglos, y Villa Clara, como otros escenarios de provincias, queda muy lejos de las grandes casas de subastas neoyorquinas o europeas.

Y este no es el caso de una exposición concentrada, únicamente, en la comercialización, pero pasa por ese escaño principalísimo para decimos al oído, o si lo preferimos, alto y claro, esta probable verdad de Perogrullo: la relación entre el artista y la instancia institucional del arte en Villa Clara se ha visto debilitada con el sector profesional —sobre todo— por otra relación todavía más vital que se superpone: la del artista codo a codo con la incertidumbre de su fortuna, la del artista por la supervivencia.